



MAL DE OJOS

Hay, en política y en democracia, unas premisas elementales, de proceder lógico y decente. Es de progresistas y demócratas ponerse, casi siempre, de parte del más débil, del oprimido. Sea quien sea y del partido que sea. Y es de progresistas y demócratas oponerse al poderoso, al totalitario, al avasallador, aunque ello suponga dificultades y sufrimientos. Es de facinerosos burlarse de los pocos estudios o cultura que tiene una persona, porque no todo el mundo ha tenido en la vida las mismas posibilidades. Eso lo sabe hasta el tonto del pueblo más tonto.

Por eso, no acabo de comprender de ninguna de las maneras, la humillación, el desprecio, el totalitarismo y la cabronada que se está cometiendo en el Ayuntamiento de Motril contra un concejal, que ha salido de la voluntad popular como todos los demás, cuitas internas aparte. No me entra en el coco que mi amigo -y a pesar de ello- queri-

do alcalde Pedro Álvarez, mantenga una actitud tan cerril, antidemocrática y absurda, cuando Paco Villoslada no supone peligro alguno para la estabilidad de su equipo de gobierno. Y sabe muy bien mi amigo que yo estaría defendiendo el caso, fuese quien fuese la víctima.

Creo que tiene haber otras razones para que Álvarez mantenga tan perjudicial (para el alcalde) actitud. Debe haber alguna fuerza mezquina y oculta que presione a mi querido alcalde a mantener este circo ambulante, que de perjudicar a alguien no es al doliente. Alguien, desde el lado oscuro, quiere -por venganza personal- que Villoslada sea humillado. Y no entiendo posturas políticas. ¿Estará Paco Villoslada siendo víctima de algún 'mal de ojo'?

P.D. El martes, día 12, en el Teatro Calderón, presento mi libro. Perdonen que me publicite, pero es que los medios de comunicación oficiales y oficialistas me hacen un vil boicot (de agradecer por mi parte).